

## CARTAS AL EJERCITO

Abril 2010

### CARTAS PASTORALES DE LA OFICINA DEL GENERAL A TODOS LOS SALVACIONISTAS A TRAVÉS DEL MUNDO

*Esta es la decimoctava carta en esta serie de Cartas Pastorales del General a todos los salvacionistas en el mundo.*

*Estas Cartas pastorales serán distribuidas tal como fueron escritas y en su integridad, a todos los salvacionistas. Podrán ser compartidas con otros interesados en los sagrados propósitos para los cuales Dios levanto al Ejército de Salvación.*

### INTRODUCCIÓN

Saludos en el nombre de Cristo Jesús.

La presente es dirigida a todos los salvacionistas con el constante afecto para con ustedes en Cristo, y con mi oración para la efectividad de ustedes en el sagrado llamamiento que Dios, en su suprema sabiduría, le ha dado a las personas conocidas como salvacionistas.

Ha sido el sentir de mi corazón el tomar este paso de obediencia ante Dios al tratar de llegar a ustedes a través de estas Cartas Pastorales escritas de tiempo en tiempo. Por lo tanto escribo obedeciendo a Aquel quien nos creó, y con el anhelo de que lo escrito les fortalezca, anime e inspire.

Los temas de estas ocasionales Cartas Pastorales continúan siendo los temas que Dios me va revelando. Su santa voluntad es manifestada de varias maneras.

Me comprometo a mi mismo el recordar que su deseo es frecuentemente revelado a través de la interacción con otros miembros del Cuerpo de Cristo y no solo o siempre en el lugar secreto de oración.

Es mi profunda esperanza que cada Carta Pastoral será leída en todos aquellos lugares donde de halle un salvacionista, lugares públicos o privados. Los temas elegidos podrán motivar discusión, oración – y cuando sea apropiado- acción.

Todas las escrituras citadas son tomadas de la *Nueva Versión Internacional*, al menos que se indique lo contrario.

Shaw Clifton  
General

## CARTA PASTORAL DIECIOCHO

### UNIDAD

Mis queridos Salvacionistas,

La presente llega a ustedes con mis cálidos saludos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Están constantemente en mis oraciones. Las oraciones nos unen delante del Trono de Gracia. Estamos unidos en oración. Por favor continúen orando por mí – por sabiduría y por la constante guía de Dios Todopoderoso.

Mi esposa y yo, eficientemente apoyados por mi Secretario Personal el Mayor Richard Gaudion, hemos visitado recientemente el territorio de Congo Brazzaville y el Cuartel Nacional de Estados Unidos, en Alexandria, Virginia. ¡Qué lugares más contrastantes! Pero en cada uno de ellos hemos hallado el mismo espíritu salvacionista y el mismo ardor por el evangelio que identifica a nuestro Ejército en todo lugar del Globo. Estas dos visitas han fortalecido nuestra conciencia de unidad en este Ejército de Dios.

En Brazzaville, fui bendecido al enrolar a 109 jóvenes soldados, y 185 soldados mayores, al siguiente día – cada niño y cada adulto en uniforme completo. Los niños y los adultos hicieron las mismas promesas sagradas e hicieron los mismos pactos sagrados que son un factor de fortaleza y de unidad para los salvacionistas en todo lugar. El Jefe territorial, Comisionado Mfon Akpan, me invitó a firmar cada Tarjeta de Promesa y cada Pacto de Soldado. Qué privilegio tan maravilloso de ver los nombres añadidos a esos pactos bendecidos por Dios. Miles atendieron las reuniones para alentar a los nuevos soldados jóvenes y mayores.

Unas semanas después y a muchas millas de distancia, hallamos el mismo espíritu salvacionista al reunirnos con los empleados y oficiales del Cuartel Nacional de los Estados Unidos. Qué contraste con Brazzaville, en lo que se refiere a la opulencia, al visitar una vez más el país más rico del mundo. A pesar de esto, el espíritu del Ejército es el mismo. Las metas son las mismas – ¡las almas y necesidades de los otros! El compromiso es el mismo – ¡el de servir en el nombre de Jesús sin reparar en uno mismo!

Ha sido tan conmovedor, tan inspirador, el ver nuestra unidad como Ejército al responder al terremoto de Haití y poco después al terremoto en Chile. Ha sido maravillosa la instantánea respuesta piadosa, manifestado en personal, dinero y equipamiento de todo el mundo en respuesta a la situación de las víctimas. Una vez más Dios está profundizando y bendiciendo nuestra unidad en Cristo y a nuestro llamado a ser salvacionistas en un mundo herido.

La unidad complace a Dios. Las Escrituras lo mencionan claramente, en Juan 17 leemos la apasionada oración del Señor para que sus comprometidos seguidores no permitan que la discordia los desuna. En Romanos 12:5 Pablo nos recuerda que “en Cristo siendo muchos, somos un cuerpo”. Por lo tanto trabajemos por la unidad, especialmente en nuestros propios Cuerpos. Un Cuerpo unido es un Cuerpo que crece. Un Cuerpo unido es un Cuerpo atractivo y atrayente.

Nuestro cancionero en inglés tiene palabras que expresan nuestra unidad en Cristo. La canción 660 habla de nuestros corazones vinculados por el “amor cristiano”, del compartir “cargas mutuas”, y de estar unidos “de corazón”. La canción 573 nos recuerda

elocuentemente del rol y el lugar que tiene el banco de penitentes al simbolizar nuestra unidad. Menciona (en el verso 3) de nuestra reunión alrededor de “un banco de penitente común”. Somos iguales, somos uno, estamos unidos por la misma necesidad de gracia cuando nos arrodillamos ante los pies de Cristo.

Por lo tanto, estoy orando por una fuerte unidad en el Ejército. Estoy pidiendo a Dios para que profundice aun más las ataduras que nos unen. Estoy orando para que no exista un espíritu de contienda entre nosotros. Estoy suplicando en oración por la unidad en cada parte, en cada lugar en donde la bandera Trinitaria del Ejército de Dios – rojo, azul y amarillo – flamee con la briza, ya sea en el Africa o en América, ya sea en el norte o en el sur, este u oeste.

Gracias a ustedes por su fidelidad. Doy gracias a Dios por cada uno de ustedes.

Hoy aquí en Londres, al escribirles, el cielo está nublado, pero ¡brillando en nuestras almas esta el sol radiante del amor de Dios! Que ustedes puedan conocer y sentir ese mismo amor momento a momento cada día.

Les encomiendo a la gracia de Cristo.

Sinceramente en Él,

Shaw Clifton  
General